



SUSCRIPCIONES

Santona
Trimestre 1 pts.
Semestre 1.75
Fuera de Santona
Trimestre 1.25
Semestre 2
Ultramar
Semestre pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados des
0.2 á 4 pts. linea

Núm suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES
DE LA
PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.
Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

SANTONA
LAUREADA

Como tenemos ofrecido á nuestros suscriptores, desde el próximo número continuaremos la publicación de *Santona Laureada* y nos prometemos reformarla una vez terminada la actual novela; para que á la par del placer de la lectura, puedan obtener un libro que por lo excepcional ha de ser del agrado de nuestros comarcamos

No es ese el camino

Aplausos y muchos merece una Corporación que cual la nuestra se desvela y trabaja con tanta fé y ahinco para conseguir tan importante servicio como es el de la instalación del alumbrado eléctrico; más si nosotros no le regaleamos los aplausos y continuamos firmes en cumplir los ofrecimientos de prestarles nuestros modesto apoyo, no por eso dejaremos de insertar impresiones que recogeremos por si trasciriéndolas logramos con ellas nuevos derroteros que la Comisión puede utilizar con sus conocimientos en el asunto.

No se nos oculta el perfecto derecho de la Corporación á entablar relaciones con las empresas, una vez practicadas dos subastas sin efecto; bien sabemos que puede prescindir de todo trámite y llevar á cabo el contrato siempre que las condiciones del nuevo no sean menos beneficiosas para el municipio; pero nunca está demás en casos semejantes, má-

xime si tenemos en cuenta el criterio de amplitud mantenido por la Corporación; citar á un Concurso el que, anunciado con alguna antelación, puede atraer nuevos capitales que más prácticos y conocedores de el asunto aporten en sus proyectos mayores facilidades, que estudiadas por la Comisión, puedan conseguir nuestros deseos.

Al apuntar esta nueva idea no nos guía otro fin que el de poder tal vez aunar voluntades, pues es el único medio de poder llevar á feliz éxito empresas de tal magnitud.

Que cada empresa presente su proyecto de instalación de red y pliego de condiciones, siempre ajustandose á cuanto sobre libertad de industria haya legislado.

Que la Comisión los estudie con detenimiento y apruebe el mas beneficioso ó los deseché todos ese segun nos indican es el camino mas seguro para obtener la instalación de Luz Eléctrica con verdaderas ventajas.

Conocedores del pensar de los señores Concejal es en pro de la idea y de la firmeza y rectitud de Criterio de los señores que componen la Comisión no dudamos darlo por conseguido y nos congratulamos al pronosticar que en el próximo verano podrán nuestro favorecedores gozar del grandioso espectáculo de la luz del siglo que con su esplendor nos hará olvidar las impertinencias y trabajos que proporciona la actual, así como llevará la tranquilidad al espíritu de los timoratos por su ninguna esposición.

BORRADOR

Señor Don.....
Muy señor mio:
Porque he dicho—y no varío—
que huele usted siempre mal,
me propone un desafío,
que es una cosa brutal.

Lo que yo he dicho, también
lo han dicho ya más de cien
y de la misma manera,
porque usted no huele bien,
y eso lo nota cualquiera.

Y si piensa usted acabar
con cuantos quieran hablar
de un defecto tan ingrato,
va usted á tener que matar
á todo el que tenga olfato.

Lo que he dicho—y no retiro—
No es para darle ese giro,
ni ponerse de ese modo,
y empeñarse en darme un tiro
y beber mi sangre y todo

Si yo le hiciera á usted caso,
era seguro un fracaso
que iba á darnos que sentir.
¡Digo! A pistola y á un paso....
Pues á ese paso... ¡á morir!

Si usted con gusto se inmola,
yo tengo una vida sola,
y el conservarla me afana,
y no la juego á pistola
porque á usted le dé la gana.

Buscarme tal desventura
es tan solo una locura,
pues con morir ó matar,
dígame usted, criatura,
¿qué es lo que vá usted á ganar?

Si imito su frenesí
y voy al campo y allí
me deja usted patitieso,
aunque se libre de mí,
¿olerá mejor por eso?

Pues ¡vaya! y si lance afronto
y, al fin, en cólera monto
y soy yo su matador,
¿no comprende usted que pronto
olerá mucho peor?

Y aun eso sin advertir
que el lance le iba á servir
de mayor contrariedad,
porque no iba usted á morir
en olor de santidad.

Ya vé usted que al no batirme
es porque estoy en lo firme
y tengo más de un motivo,

aparte de que morirme
me llegaría á lo vivo.

Mas si usted en ello se empeña
y quiere usted que haya leña
y no atiende estas razones
y estos consejos desdeña,
allá van mis condiciones.

Desde luego á su elección
dejo el sitio y la ocasión,
para ser en todo amable,
que es mi sola pretensión
escoger el arma: el sable.

Usted en su manejo es ducho
y yo ofrezco que ni lucho
ni sus ataques rechazo
¡Vaya! Déme usted un *sablazo*....
pero que no sea de mucho.

Su honor quedará con esto
limpio brillante y enhiesto
y yo me resignaré...
¡Ah!... ¡qué olvido!... Por supuesto
á primera sangre, ¿eh?

Postdata: tengo delante
su carta y hasta este instante
no he notado—y lo deploro—
un detalle interesante:
que se llama usted Isidoro.

Ruego á usted que no se ria
juzgando una tontería
la observación que hecha dejo,
y por su paz y la mia
escuche usted un consejo.

«Huele mal don *I-si-doro*»
dice todo el mundo á coro,
y usted se enfada y se irrita.
Pues hágase usted *I-no-doro*,
¡porque bien lo necesita!

F. PÉREZ Y GONZÁLEZ

LA CRUZ ROJA
EN SANTONA

El viernes llegó á nuestra villa una Comisión de la Asociación de señores de la Cruz Roja en Santander, con objeto de re-

caudar algún fondo para procurar reunir cantidades á fin de subvenir á los cuantiosos gastos que ocasionan los servicios y donativos que hace en favor de los repatriados procedentes de Cuba.

Los señores D. José del Hoyo D. Gabriel Casanueva y D. José Cárnelo de Apellaniz que la componian nos encargan hagamos público su agradecimiento á las muchas deferencias que se le han sido objeto tanto, por el Excmo Señor Gobernador militar de la plaza, como por los Sres alcalde y Cura Parroco, demas Autoridades y vecindario y en la imposibilidad de recoger los cuantiosos donativos que aun pueden obtenerse de la inagotable caridad del pueblo Santoñes dejan abierta la supercción en el Establecimiento de D. Angel Blanco y en esta Redacción.

Lista de los donativos recogidos por la Comisión de señores de la Cruz Roja en Santoña.

| | Pts | Cts. |
|---|-----|------|
| Señor Alcalde | 25 | |
| Excmo. Sra. D. ^a Maria Manjón. | 100 | |
| D. Sacramentos G. Palmas | 25 | 90 |
| Sres. de Ulzúrrun | 25 | |
| D. Francisco, D. ^a Elvira y don Eduardo Rocillo. | 50 | |
| D. Julio Larrú. | 25 | |

(Se continuará)

UNA CARTA

Sr. Director de EL AVISADOR.

Mi querido amigo: Ya que impensadas premuras en la marcha y legítimas solicitudes del cariño, no me dejaron lugar á cumplir gratos deberes de amistad antes de salir de esa villa, ruego á V. me permita expresar en su estimable semanario mi más cordialísima despedida á cuantos me honraron y favorecieron durante mi permanencia en esa localidad.

Sean, pues, estas líneas, testimonio de mi gratitud, y expresión del gratísimo recuerdo, que me acompañará siempre, de la hidalguía de ese vecindario, que yo mejor que otros pude conocer y estimar

De V. afmo. amigo y compañero

q. b. s. m.

GARCIA PELAEZ.

Octubre 12 del 98.

PROMESAS VANAS

Han pasado largos años

Desde aquella dulce vez

En que tremulos y á solas

Juramos amor y fé.

Has faltado á tus promesas,

Y yo he faltado tambien;

Y tu dices ¡al fin hombre!

Y yo digo ¡al fin mujer!

Y ninguno es el culpable,

¡La humanidad asi es!

Eras muy rubia y muy blanca;

Tus labios manaban miel:

Yo era niño, con el alma,

Sin engaño ni doblez.

Nos encontramos ¿te acuerdas?

Al fulgido amanecer

De un domingo; tu rezabas,

Y yo rezaba tambien;

Estabamos en el templo;

Me miraste te mire,

Yo palideci y tu rostro

Cubrió mortal palidez;

Y ya ni oimos la misa,

Ni nos dejamos ver

Despues.....recuerdas niña

Recuérdalo, si, después

Pudimos hablar á solas;

¡Que dijimos! no lo se;

Juramos constancia eterna,

Mutaa dicha, mutuo bien.

Ser en dos cuerpos un alma,

En dos almas una fé,

Amarnos hasta la muerte,

Y tras la muerte tambien.

Has faltado á tus promesas

A mis promesas falte;

A otro sér le diste el alma.

Yo di el alma á otro ser,

Fuimos los dos incostantes:

Me olvidaste te olvide

Y tu dices ¡al fin hombre!

Y yo digo ¡al fin mujer!

Y ninguno es el culpable:

¡La humauidad asi es!

X. V. X.

EL PRECIO DE UN BESO Y UNA BOFETADA

En un tribunal de Londres acaba de dictarse una sentencia que sobre resolver un punto moral muy importante, no deja de tener gracia.

Una joven irlandesa llamada Violeta Vivian, que se hallaban sirviendo en casa de los señores Smith, se ha presentado ante el tribunal de policia pidiendo que sus amos fuesen condenados á pagarle 625 francos por daños y perjuicios, por haberse propasado con ella á vias de hecho. Los demandados confesaban ser cierto lo que decía la criada.

En la mañana del día anterior, la señora Smith, al volver de la compra, oyó en la cocina un ruido que le llamó la atención. Acudió allí y se encontró al Sr. Smith sujetando á la criada, y jándole con el mayor entusiasmo besos que la pobre chica en vano intentaba rechazar. Llena de indignación con este espectáculo, la esposa dirigiéndose al grupo y en su furor contra el infiel marido, sacudió á la chica una tremenda bofetada.

Diez minutos después de este pescozón incongruente, la joven habia salido de la casa.

Antes de acabar el día, la mamá de Violeta se presentó á los cónyugues pidiéndoles una indemnización por haber besado á la chica y haberla despedido, después de arrimarle una bofetada. Como los esposos se hallaban ya algo más tranquilos, reconocieron sus faltas y entregaron á la mamá, 125 francos.

Mas no por esto desistió Violeta de la demanda contra sus amos.

—Las cinco libras esterlinas—decía ella—que mi madre ha consentido en aceptar, eran por el bofetón, pero ahora necesito una indemnización por el beso. Esta agresión es más grave, pues si no me ha dejado la mejilla ardiendo, me ha herido en mi reputación. Y esto, lo menos que vale, es venticinco libras.

Gran discusión, con este motivo, entre los abogados de las partes sobre el valor intrínseco de un beso, en relación con las indemnizaciones judiciales. El de la demandante sostenía que para espiar tal atentado son menester indemnizaciones fabulosas; el otro, por el contrario, alegaba que un beso tomado á la fuerza y sin placer, no vale un pito y que Violeta más vien debía darse por satisfecha de un emenaje, que no podia menos de halagar su amor propio.

Aún estarían discutiendo los abogados si el juez no hubiera puesto fin al debate declarado que la indemnización recibida

por la madre de la chica, era suficiente compensación á las faltas de los esposos Smith.... incluso el beso.

A una dama

Dueña de negros cabellos,
Tan altiva,
Que creéis que basta el vellos,
Para que un amante viva
Preso en ellos,
El tiempo que vos quereis;
Si tanto ingenio teneis
Que entreteneis tres galanes,
¿Como salieron mal hora

Mi señora?
Tus afanes
Pusiste gesto amoroso
Al primero:

Al segundo el rostro hermoso
Le volviste placentero;
Y con doloso

Sortilegio en tu prisión
Entró un tercer corazón:
Viste á tus pies tres galanes,

Y diste, al verlos rendidos
Por cumplidos
Tus afanes.

¿De cuantas mañas usabas
Diligente!

Ya tu voz al viento dabas,
Ya mirabas dulcemente,
Ó ya hablabas

De amgr. ó dabas enojos;
Y en tus engañosos ojos
Á un tiempo los tres galanes,
Sin saberlo tú leían

Que mentían
Tus afanes,
Ellos de tí se burlaban;

Tú reías:
Ellos á ti te engañaban
Y tú, mintiendo creías

que te amaban:
Decid, ¿quien aqui engaño?

¿Quien aqui ganó ó perdió?
sus deseos tus galanes
Al fin miraron cumplidos

Tú fallidos
Tus afanes

De El Castellano de Cuellar.

CUENTOS BATURROS

Bonita recopilación de los más originales y graciosos.

Se vende en la Administración de este periódico, al precio de 15 céntimos de peseta.

LOS DOS CATARROS

En la calle de Alcalá,
Junto á la esquina del Prado,
Al empezar un invierno
Se encontraron dos catarros,
—¿A dónde vas?—dijo el uno
Al otro que era paisano.

—Pues voy á meterme dentro
Del cuerpo de un magistrado;
Hombre de edad, solteron,
Y que tienen muchos cuartos.
¿Y tu?—dentro de un cochero
De punto, que es un borracho.
Pero, en fin, allá me mandan,
Y allí me voy resignado,
—¿A Dios! Que te vaya bien.
—¡Abur! Que sigas tan guapo.

Al cabo de mucho tiempo.
Otra noche se encontraron;
El uno que iba hacia arriba,
Y el otro, que iba hacia abajo,
Por una acera los dos
De la calle de Pelayo.
—¿Qué tal te va?—dijo el que
Se metió en el magistrado,
Al otro que se metió
En el cochero borracho.
—¡Muy mal! ¿Pero muy remal!
¿Si vieras lo que he pasado!
El maldito del cochero
Apenas me hacia caso.
No me dió la flor de malva
A que estoy aconstumbrado;
Ni me puso más abrigo
Que nn carrik, hecho pedazos,
Por el que me entraba el aire
Completamente colado.
De día, siempre corriendo;
De noche, siempre trotando;
Con un viento, con un frío,
Y en medio de unos chubascos...
Sin darme una pastillita
Siquiera de cuando en cuando.
Ni un sólo día en la cama
Me hizo pasar aquel ganso;
Siempre en el pescante, siempre
Bebiendo vino y fumando;
¡Pero qué vino y qué puros,
Todo negro y todo amargo!
¡No se podía vivir
Allí! ¿Qué sitio tan malo!
Así es que á los cuatro días,
¡Zás! me salí de aquel bárbaro;
Y yo me quedé tan fresco
Y él se quedó sin catarro.
—Pues yo—contestóle el que
Se metió en el magistrado—
Estoy en la gloria ¡chico!
A las diez nos acostamos.
Me ponen un edredón
De plumas de papagayo,
Todo cubierto de seda;
Tan suavcito, tan blando,
Que da gusto estar allí
Quietito y acurrucado,
Tazas de leche, y de flor
De malva con curasao,
Pero muy azucaradas
Me da dos al acostarnos.
Si le hago toser, de noche,
Y casi siempre le hago,
Vengan pastillas de goma,
De las que nunca me canso;
Y luego por la mañana,
¡Qué tarde nos levantamos!
¡Qué chocolate tan rico.
Qué bizcochos tan tostados!
¡Y qué gabinete aquel
Por donde nos paseamos!
Siempre encendida la estufa,
Los cortinones echados.
Y él metidito en su bata
Y con su gorro calado,
Que me dan un calorcito
Tan dulce, ¡qué és un encanto!
La comida es un deleite,
La cena de lo más sano,
Y si alguna vez salimos,
Siempre en coche, muy despacio,
Con mi mantita á los pies
Y los cristales cerrados.
En fin, que estoy en la gloria
Y casi voy engordando.

—¿Qué suerte teneis algunos!—
Le dijo el otro catarro.—
Siempre donde yo me meto
Es cuerpo de pobre: y jelaró!
Al ver que allí no me cuidan,
Naturalmente, no paro.
—Pues yo—contestole al otro—
Ya sabes cómo lo paso;
Así es que el pobre señor
Ya tiene los para rato;
Pues como siga cuidándome
Tan bien de allí no me salgo.
Y adios chico que hace frío.
Me vuelvo á mi magistrado.

C. Gil,

Noticias

EL CÍRCULO ARTESANO.

El lunes próximo se celebrará por los notables excéntricos, hermanos Jiménez y el famoso ilusionista Sr Vergara, una velada en obsequio á la Sociedad, practicándose muy variados y nuevos ejercicios.

También es digna de encomio la Junta Directiva, que pronto comenzará sus veladas de invierno, con funciones teatrales, cuyos ensayos están muy adelantados.

Los aficionados encontrarán amenidad, puesto que tienen de repertorio, desde las clásicas dos joyas de la casa, hasta la Chispeante «Los Doctores.»

✱

MODISTA DE SOMBREROS

Con objeto de mostrar á su selecta parroquia los últimos modelos de París, llegará á nuestra villa, dentro de unos días á instancia de distinguidas señoras y señoritas D^a Carmen Anton, con un completo surtido.

Dicha señora, viene desde Madrid, donde ha dejado una vez más acreditado su buen gusto en la confección.

✱

FUGA AMOROSA.

Hacia tiempo que una mujer, unida en indisoluble matrimonio, mantenía relaciones ilícitas con un artillero y que apesar de las amonestaciones que por dignísimas personas se le habían hecho y su firme promesa de no incurrir de nuevo en aquella falta; ayer se decidió al fin y sucedió lo que tenía que suceder, ambos amantes apelaron á la fuga, llevándose segun nos dicen, una niña de corta edad.

✱

El domingo y jueves de la semana pasada tuvieron lugar en nuestro Teatro-Liceo dos bonitas funciones representadas por la compañía que dirijen los célebres artistas hermanos Jimenez, y en donde tanto se distingue, el Sr. Vergara, con sus incomparables experimentos.

Los Blancos Negros estuvieron ejecutados con mucha maestría por los hermanos Jimenez, por lo que recibieron merecidos aplausos del público.

El Sr. Vergara, estuvo superior en la *Inflexión de la voz humana* sobre los cuerpos inanimados; el lleno del domingo no fué del todo completo, el jueves lo fué regular.

El sábado marcharon á Laredo, en donde representaron una función que les valió muchos aplausos y un lleno colosal.

✱

El lunes de esta semana se unieron para in eternum por los sagrados lazos del matrimonio, el joven Valenciano D. Ramón Durá, con la hija de este pueblo D.^a Manuela Verano, les apadrinarón, la St.^a Concha Murtao y el hermano de la conyugue don Manuel. Terminado el acto, el nuevo matrimonio salio para Bilbao.

✱

En el día de ayer marcharon á sus casas los excedentes de cupo de las fuerzas de artillería que guarnecen esta Plaza.

Deseamosles un feliz viaje.

✱

La persona que haya estroviado una toquilla, puede pasar por esta imprenta en donde, después de dar las señas de ella se le entregará.

También puede llegarse á esta imprenta la persona que extraviese hace días una llave, la cual le será entregada.

✱

LICENCIAMIENTO

Ayer fueron licenciados temporalmente, quinientos cincuenta hombres del Regimiento de Infantería de Andalucía, núm. 32, de guarnición en esta villa.

Las acertadas disposiciones de su digno Teniente Coronel, encargado del mando, fueron también interpretadas por sus subalternos, que en muy breve plazo se ha hecho el licenciamiento, sin que ocurriera incidente alguno, ni por reclamación ni por otro concepto.

De el señor Comandante Mayor D. Juan Villegas, nada decimos porque como siempre inmejorable en cuantos actos interviene.

Reciban nuestra enhorabuena las familias de los licenciados.

AYUNTAMIENTO

Por falta de número de Concejales no ha podido celebrarse la sesión de ayer, en ella habia importantes asuntos á resolver que quedan forzosamente aplazados para el lunes.

Aduanas

EN ESTA VILLA.

Preparación para el ingreso en dicho cuerpo pericial.

Informaran en esta administración.

NUEVO TALLER

DE

Marmolería + Escultura

Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.^a núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de panteones, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

SE TRASPASA

ó vende, en buenas condiciones un café, con billar y todos sus servicios.

En esta imprenta darán razón.

HISTORIAS VIVAS

«COFESIONES»

I.

«A mi adorada madre dedico, casi moribunda, estas confesiones que le relevarán quién era su hija mas querida, la que más

amaba por su pureza, por su bondad infinita, á la que ella llamaba en sus arrebatos de ternura santa, y á quien abrumó con sus caricias derramando por sus desgracias tantas lágrimas, y por quien tuvo que ser heroica en cien diversas y muy terribles tragedias en el fondo del hogar...»

¡Oh! á mi engañada y buena viejecita que tanto me quiso, dejo mi alma en estas líneas que al instante le pareceran escritas como con un rojo tizón del infierno; pero que tal vez leidas más tarde en calma y con el pensamiento ungido por la piedad de nuestro Señor, aconseja á los espíritus que se origin en jueces; ella que tan digna, tan buena y tan piadosa es;—me perdonará.

¡Oh madre mía! tú, buena siempre, tú que tenías tu mirada intelectual tendida hacia los horizontes de la vida futura donde me dijiste que el cielo es la patria de los bienaventurados que llegan y tienen hambre y sed de justicia, y que me contabas que allí la sacian; tú, madre mía, que en mi depositaste tus tristezas como en una santa capilla, confiándome todas las tragedias enormes de tu vida conyugal, abriendo ante mi asombro curioso y espantado, las llagas de tus infortunios de esposa abandonada, sintiendo yo las náuseas en un principio de sus hediondes mal sanas, tú que eras madre y te humillaste á mí que era tu hija y que—preciso es decirlo—tuve yo en un instante de orgullo la fuerza diabólica de eregirme en tu juez y por castigo fulminar un anatema sin saber que quien acusaba era yo, ¡desgraciada! sábelo, obraba por despecho... porque en mí, ningún hombre se había fijado, porque jamás una pupila varonil se clavó sobre las pálidas pupilas de mis horribles ojos... Y ¡ay! tampoco nadie creó que se fijará nunca... A ti, madre mía, que llegaste con lágrimas á mis piés cierta noche demandando perdón como vil pecadora ante una santa incólume; á tí, pobre anciana desventurada y engañada por mi padre en sus adulterios, debo confesarte y te confieso, que yo te engañé más aún con mi santidad hipócrita y la historia de las hipocresías y todos los ¡ayes! con que me lamento arrepiñiéndome, van en las hojas de este cuaderno, que son el poema amargo de las confesiones mías...»

Voy á confesarlo todo.

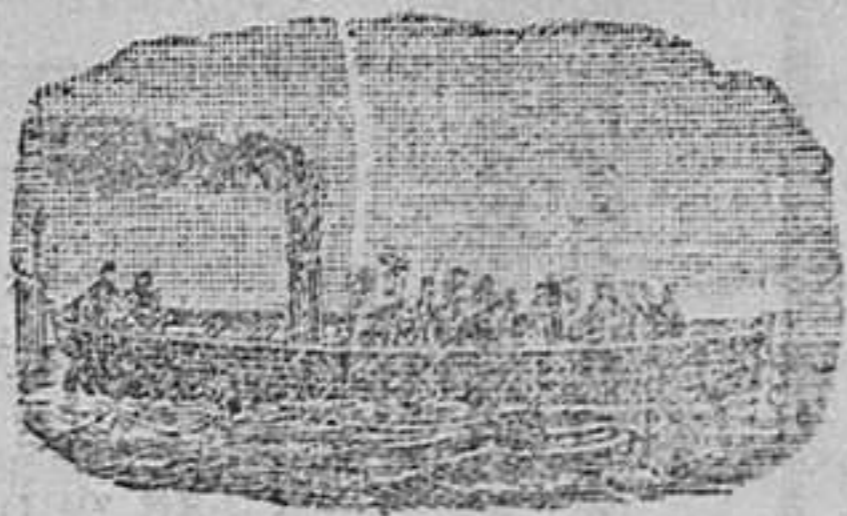
Lo necesito para tranquilidad de los instantes que me restan de vida. Lo diré, es la dura penitencia impuesta á mis pecados, por mi sábio y viejo confesor.»

De aquellos pliegos donde hube de encontrar estas preciosas líneas, arranco fragmentos que son como eslabones desunidos, de una gran cadena: la de la vida de una mujer joven y apasionada... ¡pero fea!

Hay vacíos inmensos, hojas desgarradas páginas con manchones de tinta, borraduras innobles, tachas y líneas ininteligibles. Mas no por eso, el drama que cuenta las páginas del cuaderno, queda trunco. La elegia de las confesiones de aquella mujer, vibra y palpita una doliente existencia humana: ¡oh! muy humana, henchida de cóleras injustas recriminaciones, de penalidades atroces y de muchas aspiraciones, en las que se siente algo como la punzadura honda de presentimiento de que nunca se realizarán... ¡nunca!

Son las ingenuas confesiones del despecho de una mujer que se siente débil e inerte en un combate rudísimo, y que habiendo finjado bondad y pureza, dice al fin en el postrero y último arranque, lo que ha desgarrado tanto su corazón, lo que ha entenebrecido su alma, y sollozante y loca confiesa sus pasiones, sus ensueños y sus delirios, ¡Toda la demencia latente y oculta que habia dentro de su ser y dalla obhgado á ser hipócrita acallando todos los ímpetus perversos, cuando resplandecia su aparente bondad con alburas aureoladas de santos misticismos!

VAPORES



ZARCETAS

Servicio de estos vapores desde el 16 de Octubre de 1898, en combinación con el ferro-carril de Santander á Bilbao á su paso por Treto con todos los trenes.

Salidas Mañana Tarde PRECIOS.

| Salidas | Mañana | Tarde | PRECIOS. |
|----------------------------|------------|----------------------|--|
| Santoña á Treto | 6,20— 8,30 | 12:50—2:35—3:40—5:50 | Billete ordinario de 1. ^a clase 00 60 |
| Treto á Santoña | 7,30—10,07 | 1:55—3:10—4:20—7:30 | Idem de 2. ^o id 00 50 |
| Santoña á Laredo | 11, | | Domingos y días festivos, ida y vuelta, valederos por todo el día, los de 1. ^o clase 1 00 |
| Laredo á Santoña | 11:30 | | Idem de 2. ^o id 00 75 |

NOTAS. 1.^a Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6:20 y 8:30 de la mañana y los de las 12:50 y 5:50 de la tarde, y para regresar los trenes que salen de Santander á las 8:15 mañana y 12:40, 2:45 5:40 tarde. Para Bilbao los vapores de las 8:30 mañana y los de las 12:50 y 5:50 tarde y para regresar los trenes de Bilbao que salen 7,46 mañana y 12:25 y 5:05 tarde El viaje de las 2:35 de la tarde tiene por objeto recoger los pasajeros del tren que sale de Bilbao á las 12:25 y llega á Treto á las 2:59, y el de 3:40 para recoger los pasajeros del tren que sale de Santander á las 2:45 y llega á Treto á las 4:10.

2.^a Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna.

El Administrador.

ISIDORO FONS.

Sus *«confesiones»* la denuncian y ella misma las escribió, no cínica y audaz como escriben sus memorias, tantas mujeres pecadoras, sino tranquila, mártir, arrepentida, con la serena convicción de que merecía el castigo de ser descubierta en la fea desnudez de su miseria femenina.

III

Copia fragmentos tomados aquí y allá, de ese cuaderno que tal vez sea la vindicación de una vida tan triste,

«Hasta entonces no comprendí que era fea. ¡Yo fea! Sí, me lo habían dicho... No, no, imposible, ya no me cabía duda, yo era fea, muy fea. ¿Que sentí? primero fué como un rayo de colera que sacudió mi cuerpecito raquítico de niña de once años; reflexionando, acordándome de que me había visto en los espejos y en los vidrios de mi casa, empecé á conocer que efectivamente era muy grande mi boca, torcidos mis labios, mi nariz era chata—¡por algo me decían «chatita!»—Llegué en la noche á casa después del paseo, y por la centésima vez, fui al espejo y me vi... ¡Qué chata, que fea, que ridícula me contemple!... Y entonces lloré mucho, muchísimo... Ya nunca volví á creer en mi belleza... Pero al fin era sola, mis primos estaban lejos, tal vez algún hombre de esos buenos y tontos me habría de querer, ¿por qué no?... ¡Qué niña era!... Esperé...»

IV

«¡Las viruelas! ¡y aun viví! ¡Dios eterno! ¡aun vivo!...»

Ha pasado el delirio... Ya la cicatrización es completa. El Doctor dice que estoy sana; pero ¡Dios mío! ¡qué hago ahora?

Antes tenía la esperanza de poder sobrevivir, de amar á uno de esos hombres buenos y tontos, de que me amaran ellos, ó por lo menos, fingirles amor hasta que viniera mi pasión con cualquiera otro, una de esas pasiones ardorosas como la de mi prima Juana que se va á casar, ó como la de Luisa que ya tiene un hijo:

Tengo dieciocho años, soy horrible y todos huyen de mí; y cuando hablan de mí persona, en los periodicos me dicen «la simpática y virtuosa señorita.» ¡Miserables! eso es para mí un alroz insulto.

Corro fama de virtuosa. ¿Virtuosa yo? Pero si ninguna me dirige una sílaba de verdadera ternura, si todo es lastima, si son sarcasmos los que escucho. ¿Que no gusto de los bailes? ¡Oh! para que había de gustar de esos suplicios...

Tengo que quedar al lado de mi pobre madre, que fingirle, que acallar mis pasiones delante de ella, que aparecer como una santa, ¡pobrecita!

Leemos obras morales, á veces yo bordo, y en tanto sueño, odio, maldigo y me enveneno, me enveneno bordando... ¡Nadie me ha dicho que soy fea!

¡Ah! ¡miserables! ¡conque aman á las otras, á las bellas?... Yo tengo que escuchar, que oír lo que se dicen las parejas, más la historia de mis desesperaciones internas, la publicaré algún día para hablar de las otras...

También dire lo que pasa con Luisa y Juana... ¡hipócritas! ¡Son ustedes bellas? Bueno, ya verán, yo publicaré todo ¡Tengo rabia!

V

¡El se mató!... ¡Ya me lo figuraba!... Pero no, no puedo creer que haya sido por todo lo que les escribí, por lo que conté á mamá y que ella lo dijo: ¡o quien sabe!

¡quién sabe Dios mío! ¡Ah! pero la esposa, ella ignoró de donde vino la calumnia, porque la calumnié... ¡Perdón señor!... Están separados los hijos de la adúltera, de su hogar... ¿De la adúltera dije? pero si no estoy segura: pero ella es hermosa todavía, así la llaman. Yo tuve la culpa... ¿Qué hice?... ¿Lo mataría yo?...

¡Ah! y es más feliz mi primera viuda, bella, rica, sola... ¿Qué hice?

Mi pobre madre hace que á su lado viva yo diciéndome—no sabe el insulto que me prodiga!

—Que buena eres, que virtuosa!—y suspira por su sobrina y por el difunto.

Mi fama de bondad corre por todas partes: yo he amado mucho, ese que murió, ese que maté, me amó algún día? ¡lo amé? ¡Dios mío, me vuelvo loca! Perdón, perdón!...

soy tan fea, estoy delirando, estoy loca, ¡Dios mío! ¡madre mía, perdón!

VI

«No, no me caso con este infeliz que es un aventurero y un tonto. Sabía que tenía yo la fortuna que me dejó el pobrecito de papá—papá de quien sé... no, no lo debo decir, no lo diré nunca!...»

Este hombre, me dijo: —Le amo á vd. por su buen corazón, por su virtud,—y yo tuve que contestarle: —Caballero, mil gracias... No, no puedo...

Y se ha casado con mi otra prima... ¡Ah! cuánto odio hay en mi alma; amo y me desespero; el único ser que me idolatra, es mi madre, mi madre que cree que soy santa y que viene á confesarme sus culpas!

¡Pobrecita, qué infierno es el mío!»

VII

«Me mata la rabia, le amo aún y los dos esposos dicen que me quieren y me llaman. ¡Cuánto sufro!

¡Adelante en mi calvario, sigamos apareciendo como buena y dulce, apacible y santa, llevando el demonio dentro de mi corazón... ¡Adelante!

Bastan estos fragmentos del curioso cuaderno de aquella pobre mujer, para que se comprenda lo que tuvo que sufrir habiendo amado tanto, ella que nunca fué amada y llevó el infierno dentro de su alma ardierte como la de una pecadora mundana, ella que fué siempre pura...»

HERIBERTO FRÍAS.

Imprenta de EL AVISADOR,

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

AGENCIA



FUNERARIA

GONZALEZ HAEDO, 7

FRENTE Á LA DÁRSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

| ADULTOS | | | PARVULOS | | |
|--|---|-------|--|---|-------|
| | | Pts. | | | Pts. |
| 1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos | 1 | 25'00 | 1. ^a con 2 acompañantes, 1 tronco | 1 | 15'00 |
| 2. ^a preferente » 4 » | 2 | 20'00 | 2. ^a » 2 » | 1 | 12'00 |
| 3. ^a » 4 » | 3 | 22'50 | 3. ^a sin personal | 1 | 7'00 |
| 4. ^a » 2 » | 1 | 15'00 | 4. ^a » | 1 | 6'00 |
| 4. ^a » sin personal | 1 | 10'00 | | | |
| | | 7'00 | | | |

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mandelos acompañar que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar...—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Atranas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Marique.

FONDA
LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Encuadernación

IMPRESA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 ets. el ejemplar.

POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en entaces, festones, cenefas, etc.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE

RAFAEL

GONZALEZ

Frente al Fielato.

SANTOÑA

ATOMIAS

DE

LIMÓN

de venta en casa de D. Francisco Rocillo.

Plaza de la Constitución.—Santoña.